

SAN SEBASTIAN.—Es de las iglesias mas antiguas en la ciudad; fué parroquia administrada por los religiosos franciscanos, y en 1585 se encargaron de ella los carmelitas, quienes la cedieron á los agustinos en 1607; poseyeronla estos hasta 1636, en que la entregaron al clero secular, quedando desde entonces como curato de clérigos.

La limitan: al N., la calle de Arsinas, Puente del Carmen y la acequia; al E., el Albarradon; al S., el Puente de San Lázaro y segunda calle de Vanegas, plazuela de Loreto, calle de las Inditas, Puente de San Pedro y San Pablo, hasta la esquina de Santa Catalina de Sena; al O., desde aquí á la calle de Arsinas.

SANTA CRUZ ACATLAN.—Iglesia primitiva, fundada por los religiosos franciscanos, quienes la administraban como ayuda de parroquia de San José; pasó al cuidado del clero secular en Marzo de 1772.

Le pertenece: al O., la calzada de San Antonio Abad; al S., de la Candelaria á la Viga; al E., la acequia real hasta San Antonio Abad; al N., la acequia desde Santo Tomás á San Antonio Abad.

SANTO TOMÁS LA PALMA.—Había una iglesia en la plazuela de Santo Tomás que servía de ayuda de parroquia de Santa Cruz, y la administraban los religiosos agustinos. Secularizados los curatos, fué trasladada al lugar que hoy ocupa.

Cuenta al O. del Puente de Curtidores á la Viga; al S. y al E., el Albarradon hasta el barrio de la Magdalena Mexiuhca; al N., el barrio de San Ciprian hasta el Puente de Curtidores.

SAN ANTONIO DE LAS HUERTAS.—La iglesia de San Cosme sirvió de parroquia, hasta que convertida en casa de recoleccion fué preciso pasar la administracion á otra parte. Con este motivo, el virey D. Antonio de Toledo, marqués de Mancera, fundó, en donde ahora está el pueblecito de San Antonio de las Huertas, la villa de Mancera, repartiendo la tierra á los moradores y poniendo gobernador de naturales. Los religiosos fran-

ciscanos construyeron allí la iglesia de San Antonio, y un pequeño convento anexo, en que vivían dos padres, quienes administraban la poblacion, compuesta de unos quinientos vecinos, con autoridad del cura de San José. La advocacion del convento, con el calificativo de las huertas de hortaliza cultivadas por los indios, dió á la puebla el nombre de San Antonio de las Huertas, que prevaleció sobre el de Villa de Mancera. La iglesia se dedicó en 1670 con limosnas de los bienhechores, atraídas por la imágen de S. Antonio que aun se conserva allí. En Marzo de 1772 pasó la administracion á poder del clero secular, y sus párrocos hicieron algunas mejoras en el templo, construyendo además un pequeño panteon. A fines de Noviembre de 1862, para preparar la defensa de la ciudad, fué demolido el edificio, se tiraron las casitas y se derribaron los árboles: la parroquia se trasladó á San Cosme, donde hoy subsiste, y el pueblo va reparándose poco á poco.

CONVENTOS DE RELIGIOSOS.

SAN FRANCISCO.

La primera órden monástica establecida en México fué la de los franciscanos. La fundó S. Francisco de Asís, en compañía de otros clérigos, el año 1208; el pontífice Inocencio III la aprobó en 1215, y Honorio III la confirmó en 1223.

Los religiosos que en México fundaron pertenecían á la provincia de San Gabriel en España; fueron en número de doce, y se embarcaron en el puerto de San Lúcar, martes 25 de Enero de 1524; llegaron á la Gomera á 4 de Febrero, á Puerto Rico el 3 de Marzo, á Santo Domingo miércoles santo 23 de Marzo, y llegaron al puerto de San Juan de Ulúa el 23 de Mayo. Hicieron el camino á pié, tomando por Tlaxcala, y entraron en México á 23 de Junio.

Se erigieron en provincia, con el nombre del Santo Evangelio, en 1531, lo que fué confirmado el año siguiente por el papa Clemente VII. De ella se derivaron:—La provincia de Michoacan, con título de San Pedro y San Pablo, en 1565.—La provincia de San José de Yucatan en 1559.—La provincia del Santo Nombre de Jesus de Guatemala en 1565.—La provincia de Jalisco, título de Santiago, en 1606.—La de Nuestro Padre San Francisco de Zacatecas en 1606.

Los franciscanos tuvieron su primera morada en la calle de Santa Teresa, y pronto se pasaron al lugar en que se establecieron, que era donde los emperadores aztecas mantenian su jardin y casa de fieras. La primera iglesia estaba techada de madera y la capilla mayor de bóveda, en la que se emplearon las piedras labradas de la escalera del gran teocalli: todo estaba concluido en 1525. A medida que la órden creció en recursos alcanzados de limosnas, se ensanchó tambien el convento y se fueron ejecutando diversas obras que ocupaban una gran extension. Reunidas en el atrio habia varias iglesias.—La principal, colocada de O. á E., se dedicó á 8 de Diciembre de 1716; lo mas notable que presentaba era la portada del N., de estilo churrigueresco y de lo mas bello que en su género habia en México. Subsiste aún desmantelada, destinada para taller. En el interior tenia dos capillas; la de la Concepcion, construida en 1629 á expensas del capitán D. Cristóbal Zuleta; la de S. Antonio, fabricada en 1639.—La capilla de Señor San José, que sirvió de parroquia, fué demolida en 1769, y en su lugar se alzó la capilla del Señor de Burgos, que se estrenó el 6 de Febrero de 1780.—El Órden Tercero se estableció en México á 20 de Octubre de 1615, y la capilla que le correspondia, llamada el Tercer Órden, se dedicó á 8 de Noviembre de 1727.—La capilla de Nuestra Señora de Aranzá, cuya primera piedra se puso á 25 de Marzo de 1683, se dedicó á 18 de Diciembre de 1688; la de los Servitas, dedicada el 13 de Noviembre de 1791, y alguna mas.

Consultando el plano de 'Alzate (Nº XVII), correspondiente á 1769, estas construcciones estaban contenidas en un trapecio formado por la calle de San Juan de Letran al O.; la calle de San Francisco al N., hasta la altura del callejon de Bethlemitas; al E. por una calleja estrecha en direccion del mismo callejon de Bethlemitas y que terminaba á una mitad de la espalda del Colegio de las Niñas; y de este punto, por el S. iba una línea inclinada formando la calle de Zuleta. La manzana terminada por la calle del Coliseo estaba separada y en la forma de un exágono irregular, y la manzana del Colegio de las Niñas quedaba suelta tambien, con dos salientes ó ancones que le daban la figura de un octógono irregular: una acequia pasaba por en medio de ellas de E. á O., quebraba de N. á S. y volvia de E. á O. por la calle de Zuleta. Para formar la capilla de los Servitas obtuvieron los franciscanos el terreno de la calleja, prolongacion de los Bethlemitas, y entonces el terreno tomó la forma de un exágono irregular, teniendo al O. la calle entera de San Juan de Letrán hasta la esquina de Zuleta, al N. todo el tramo de la esquina de Guardiola á la del Coliseo, al E. la calle del Coliseo, al S. dos lados formando un ángulo obtuso y que servian para limitar la manzana del Colegio de las Niñas, que aun quedaba separada, y un tercer lado que corria formando la calle de Zuleta y terminaba la figura. Así estaba en 1811, tomando poco despues otra forma; las tres manzanas primitivas se reunieron definitivamente formando una sola, terminada al S. por la calle de Zuleta, al O. por San Juan de Letran, al N. por la 1ª calle de San Francisco que se extendia de Guardiola al Coliseo, al E. por las calles del Coliseo y del Colegio de Niñas, entre las cuales quedaba un callejon cerrado, conocido por callejon de Dolores, en cuyo fondo, andando el tiempo, vino á establecerse la empresa de diligencias.

He entrado en este exámen minucioso del terreno, porque son parte de la historia de la ciudad, y se hace preciso para enten-

der lo que aun tengo que decir, ahora que la órden monástica, sus obras y la figura del terreno han desaparecido para dar lugar á otras cosas. Vuelvo á mi narracion.

Por decreto de 16 de Setiembre de 1856 quedó suprimido el convento, y se mandó abrir una calle á través del edificio, que siendo continuacion del callejon de Dolores comunicara con la de San Juan de Letrán. Los religiosos volvieron á su convento por órden de 19 de Febrero de 1857; pero la calle fué abierta, y es la que lleva el nombre de la Independencia. Quedaron así formadas dos manzanas regulares, dividiéndose en dos partes por un lado la calle de San Juan de Letrán.

A consecuencia de la ley de 12 de Julio de 1859 que suprimió las órdenes monásticas, los franciscanos fueron exclaustrados el 27 de Diciembre de 1860, y en Abril de 1861 se comenzó la destruccion del convento, abriendo nueva calle en prolongacion de la de Bethlemitas, y es hoy la de Fr. Pedro de Gante. A excepcion de la iglesia grande, de una capilla y de pocas obras mas, todo el monasterio de San Francisco ha desaparecido, y dentro de pronto no quedará cosa alguna material que lo recuerde: la órden monástica y sus obras desaparecieron, y sobre la corriente de las cosas humanas solo queda el nombre de un fraile humilde y benéfico: algun consuelo debe tener con esto la virtud.

SANTIAGO TLALTELOLCO.

Convento tambien de franciscanos, que al decir de sus cronistas fué fundado en 1524. La primera construccion fué humilde. Para educar á los hijos de los indios, el primer virey D. Antonio de Mendoza mandó labrar allí un colegio, y le dió ciertas haciendas para sostenerse; el establecimiento se abrió en 1537, y llegaron á reunirse mas de cien alumnos, á quienes se les enseñaba latin, lógica y filosofía. Este fué el célebre colegio de Santa

Cruz, de que salieron algunos indigenas que han dejado su nombre en nuestra historia literaria. Por cédula de Cárlos V, fechada en Barcelona á 1º de Mayo de 1543, se mandó edificar de bóveda la iglesia, ejecutándose en la forma que ahora se encuentra.

El colegio de Santa Cruz duró poco, supuesto que hácia 1578 parece que ya no existia; pasaron años, y mucho del convento se convirtió en ruinas. Antes de 1660, D. Fr. Juan de la Torre, obispo de Nicaragua, edificó un claustro con treinta grandes celdas, librería, refectorio en que cabian cien frailes, sala De profundis, cárcel general y todas las demas oficinas, con costo de mas de 50,000 pesos. Pensó ademas en formar un colegio y buscó bienhechor que sustentara á los estudiantes; lo encontró en Pedro de Soto López, quien reconoció sobre sus fincas un capital de 58,000 pesos por escritura de 21 de Diciembre de 1660. La propuesta la aceptó el definitorio en 24 de Enero de 1661; mas viéndose Soto López sin herederos, traspasó el patronato al convento en 15 de Marzo de 1661, quedando éste encargado de la ejecucion. En 1667 se abrió por fin el colegio con el nombre de San Buenaventura y San Juan Capistrano, produciendo buenos frutos en fines del siglo XVII.

El establecimiento corrió la suerte del primero; se fué perdiendo, y la misma parte material se convertia en ruinas, de manera que en 1728 el colegio habia desaparecido completamente y solo quedaba una escuela en que se enseñaba á los niños á leer y escribir. Nombrado D. Juan de Olivan Rebolledo para visitar la casa, con nota de las rentas que aun existian, propuso al virey que se reviviera el colegio de Santa Cruz; se adoptaron sus insinuaciones, y tanta prisa se puso en llevarlas á cabo, que el 19 de Noviembre de 1728 se reabrió con un acto dedicado al obispo de Honduras, asistiendo los colegiales « con manto azul y becas blancas, y encima al lado siniestro la cruz, encomienda de Santiago, y una corona imperial, por ser fundacion del señor empe-

rador Carlos V.» Tampoco fué feliz esta tercera tentativa, supuesto que hácia 1811 los colegiales habian dejado de concurrir á las aulas.

Santiago Tlaltelolco, tal vez por la lejanía del centro de la ciudad, no era la morada preferida de los religiosos. Desde muchos años hace, la parte no habitada por ellos ha servido para diversos usos, mas ó menos profanos, mas ó menos opuestos al destino de la casa; cuartel, prision política, presidio, etc.; ha pasado por mil trasformaciones, que acusan la inconstancia de las cosas humanas.

SANTO DOMINGO.

Los dominicos tuvieron su origen en Tolosa por Santo Domingo de Guzman; confirmó la orden el papa Honorio III en 1223.

Los religiosos que á México vinieron, pertenecieron á la provincia de Santa Cruz de la isla Española; mas por las bulás de Clemente VII, de 2 de Julio de 1532 y de 8 de Marzo de 1533, se erigieron en provincia independiente, intitulada: Provincia de Santiago de México; orden de Predicadores.

Entraron en México á 23 de Junio de 1526; se alojaron en el convento de los franciscanos, y en Octubre se trasladaron al lugar que hoy ocupa el Colegio de Medicina. Siendo malo el sitio, se trasladaron en 1530 al en que estuvo el convento: la iglesia se labró á costa de la real hacienda, dedicándose en 1575. Hiciéronse despues nuevas obras, y la consagró D. Fr. Alonso Guerra el 8 de Diciembre de 1590. En el siglo siguiente crecieron las obras, de manera que invadieron el terreno de los alrededores, construyéndose nuevo claustro, que se bendijo el 29 de Setiembre de 1692. Maltratado y hundido el templo y anegado el 6 de Julio de 1716, fué indispensable hacer convento é iglesia nuevos, con el costo de mas de 200,000 pesos, y se bendijo á 2 de Agosto de 1736.

La capilla del Rosario, anexa á la iglesia, se bendijo el 28 de Enero de 1690. En el atrio habia otras dos capillas; la de la Tercera Orden se edificó á expensas del capitan D. Juan Martinez Aspisi y de D. Juan Inclán, y se bendijo el 19 de Febrero de 1757.

Exclaustrados los religiosos en fines de 1860, en Abril siguiente fué destruido el cercado del atrio, y se derribó parte del convento para abrir la calle algo irregular que corre por el costado de la iglesia hasta la calle de la Estampa de la Misericordia. El convento fué vendido á los particulares; el templo está abierto al público.

Tiempo hace que se hacen allí grandes excavaciones con la esperanza de encontrar un gran tesoro; las obras emprendidas tienen obstruida la nueva calle.

PORTA-CÆLI

Colegio de los dominicanos, situado en la calle de su nombre. Las casas primitivas fueron compradas en 12,802 pesos, tomando posesion la provincia el 18 de Agosto de 1603. Inmediatamente se estableció el colegio, aprobando la fundacion el capítulo provincial de 1604, el general de la orden en 1605, y en 4 de Noviembre de 1609 se le concedieron los privilegios de que gozan los demas colegios y universidades de la religion. Ensanchóse el edificio con las casas de junto, á uno y otro lado, hasta ampliarlo á las comodidades que se habian menester, y se construyó una pequeña iglesia que fué dedicada á 23 de Mayo de 1711.

No existe ya el colegio, que terminó en su destino en Diciembre de 1860. En 1861 fué distribuido en lotes, y sirve hoy de habitaciones particulares.

SAN AGUSTIN.

S. Agustin fundó la órden en Tagarte, y en sus principios se compuso de una sociedad de ermitaños y de clérigos: el papa Alejandro VI la reunió en una sola corporacion el año 1256.

Los religiosos agustinos entraron en México á 7 de Junio de 1533, y se titulaban Congregacion Agustiniiana del Santísimo Nombre de Jesus, unida á la provincia de Castilla; se erigieron en provincia independiente á 1º de Mayo de 1543; sufrieron por ello graves contradicciones, y por último fué aprobada por la bula de Clemente VIII, fecha en Roma á 24 de Julio de 1592.

Los siete frailes primeros se hospedaron en Santo Domingo; en Agosto de 1533 tomaron posesion del terreno que les fué donado, llamado Zoquiapan, donde labraron su iglesia y convento con 162,000 pesos que les mandó dar el emperador Carlos V, poniendo la primera piedra el virey D. Antonio de Mendoza á 28 de Agosto de 1541. Esta iglesia primitiva se destruyó por un incendio el viérnes 11 de Diciembre de 1676; se puso la primera piedra de la nueva fábrica el 22 de Mayo de 1676; cerróse el cimborrio el 18 de Agosto de 1691, y se dedicó la iglesia el 14 de Diciembre de 1692. Contaba una capilla llamada del Tercer Órden.

Exclaustrados los religiosos al tiempo que los demas, en Mayo de 1861 fué desmantelada la iglesia, sirviendo en la actualidad de bodega: era primor del arte la sillería del coro, de nogal, artísticamente tallada, y que habia costado 240,000 pesos. La capilla del Tercer Órden se devolvió á los expulsos para que la conservaran al culto. El convento fué convertido en viviendas de particulares.

SAN HIPOLITO.

Órden hospitalaria, convento, iglesia y hospital de dementes de S. Hipólito, no fueron en un tiempo mas de una sola y única

cosa: hoy, como que se han segregado, corriendo cada uno por su cuenta; de manera que este artículo tendrá que componerse de diversos fragmentos.

Frente al lugar donde hoy está la iglesia, existió en 1520 la segunda cortadura ó foso con fortificacion, que defendia la calzada que comunicaba la ciudad azteca con la tierra firme. En ese punto sufrieron los castellanos, durante la conquista, el mayor desbarato en la infausta jornada apellidada por ellos la Noche triste. Cuantos sobrevivieron conservaron fresca la memoria de la sangrienta rota, y á fin de perpetuarla levantaron allí una pequeña ermita, conocida por de Juan Garrido, porque este soldado la construyó casi luego que fué reedificada la destruida Tenochtitlan. Poco despues la ermita se llamaba de los Mártires, tal vez con la esperanza de hacer aparecer á los aventureros como defensores de la fé; poco despues la ermita, en conmemoracion del 13 de Agosto de 1521 en que fué tomada la ciudad, quedó dedicada á S. Hipólito, nombre que todavía conserva.

Bernardino Alvarez, natural de Utrera en Andalucía, hizo el comercio en el Perú, despues en la Nueva España, y allegó algun caudal. Cansado de la vida errante, se dedicó en 1556 á cuidar á los enfermos del hospital de Nuestra Señora de la Concepcion, hoy Jesus Nazareno. Diez años perseveró en la nueva vida, al cabo de los cuales pensó en fundar un hospital; comunicó la idea con otras personas, encontró en ellas apoyo y proteccion, y á 2 de Noviembre de 1566, Miguel Dueñas é Isabel de Ojeda su mujer, le hicieron donacion de un sitio en la calle de San Bernardo. Alvarez encontró pequeño el lugar, y pidió y obtuvo el terreno eriazó que se extendia junto á la ermita de San Hipólito, dándosele permiso á 28 de Enero de 1567 para fundar un hospital con el nombre tambien de San Hipólito.

Con sus bienes y con las limosnas que le dieron, Alvarez fabricó junto á la ermita algunas piezas, é inmediatamente comenzó á recoger pobres enfermos, viejos y locos, á los cuales